



BOLETÍN

Antropología

MILITAR

EJÉRCITO DE COLOMBIA

APLICACIÓN DE LA ANTROPOLOGÍA EN LA INTELIGENCIA MILITAR

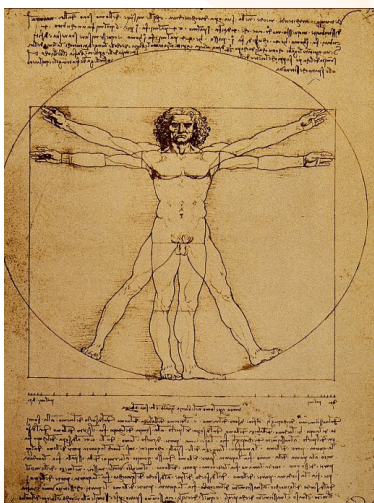


Figura 1: El Hombre de Vitruvio, de Leonardo da Vinci (ca. 1487), es una representación muy citada de la simetría del cuerpo humano, y por extensión del mundo. Tomado de: <https://es.wikipedia.org/wiki/Simetr%C3%ADa>

Durante la Segunda Guerra Mundial, los militares se dieron cuenta de la necesidad de entender culturas, lenguas y costumbres de los países enemigos. Por tal motivo, emplearon durante el conflicto bélico a antropólogos norteamericanos, británicos, alemanes, franceses y japoneses para que desarrollaran estudios e investigaciones a través del trabajo de campo a sus adversarios, con la consigna de que las tropas tuvieran una mejor actuación en tiempos de guerra y alcanzarán cualquier ventaja militar, mediante información sobre el comportamiento que culturalmente definía a cada individuo, sus percepciones, creencias, normas, valores sociales y culturales que los caracterizaban (Gil, 2012).

Igualmente, en la guerra dispuesta por el presidente estadounidense George Bush contra el terrorismo, continuada por Barack Obama, fue redescubierto el uso militar de la cultura dando un nuevo vigor a la antropología como una herramienta útil para el desarrollo de trabajos de inteligencia y para la guerra planetaria contrainsurgente de Estados Unidos (Gil, 2012).

Por lo cual, surge la necesidad operativa de emplear equipos de expertos y herramientas de apoyo sociocultural en las unidades de combate desplegadas en las operaciones militares, para que, a través de la investigación y el análisis de las zonas de guerra, se lograra identificar información relevante para el cumplimiento de la misión y brindar mejores garantías de seguridad.

Por consiguiente, la utilidad de adaptar la ciencia antropológica en la inteligencia militar del Estado colombiano es favorable dada la coyuntura del país en las llamadas guerras asimétricas, que no se llevan a cabo con otros Estados que poseen estructuras culturales similares, sino en regiones del país identificadas por su pluralidad cultural, lingüística y étnica, donde, además, grupos armados al margen de la ley intentan ejercer el control territorial y social ya sea de forma total o parcial, a fin de desarrollar sus actividades delictivas y mantener su logística armada.

Así las cosas, el empleo de la antropología en la inteligencia militar permite al Ejército obtener información para entender culturas, lenguas, costumbres, características,

circunstancias de la población y la sociedad; así como, conseguir una mayor interpretación social y cultural de los pueblos, potencializar las reacciones militares, mejorar la eficacia operativa de la Fuerza, proteger la vida de la población y reducir oportunamente futuros conflictos.

De esta manera, cuando se ubiquen las tropas en los territorios que han sido o son influenciados por diferentes actores armados, se logre un acercamiento adecuado con las comunidades, en apoyo a los lineamientos estratégicos trazados por la institución en los escenarios geográficos de los cuales se desconoce casi todo acerca de la naturaleza de la sociedad. Permitiéndole también al Ejército Nacional, obtener una ventaja militar con respecto a los grupos armados al margen de la ley, por medio del desarrollo de trabajos orientados a interpretar, comprender la forma de ser y el comportamiento sociocultural de las poblaciones, facilitando tanto el efectivo control territorial como la intervención en el campo del enemigo.

Sin embargo, para obtener estos resultados el Ejército Nacional diseña nuevas formas de actuación como uno de sus objetivos principales, el establecimiento de relaciones constructivas con la población para crear niveles de confianza mínima mediante la evidente manifestación de respeto de su gente, para de esta manera obtener un amplio conocimiento de sus valores sociales y culturales, facilitar la comprensión de su forma de ser, establecer la influencia de estos valores en el ámbito social y en la gestión de otros aspectos de la población; así



Figura 2: Tomado de: <https://www.xatakaciencia.com/antropologia/antropologia-militar-estudiar-culturas-para-la-guerra>.

como también, conocer si se encuentran vigentes las creencias ancestrales y la forma como los pueblos se organizan para gobernarse, entre otros.

Así mismo, en todo este proceso la psicología social se suma a la antropología para obtener la “conquista de los corazones y las mentes” de la población. En este sentido, los grupos armados organizados buscan un objetivo semejante: conseguir el apoyo de la población. No obstante, estos grupos armados cuentan con una ventaja de antemano, el conocimiento profundo del ámbito humano por el que se mueve y la contundencia de su principal arma, el terror. En contraste, las Fuerzas Militares parten con una desventaja por el desconocimiento del terreno humano donde se asienta y se utiliza la mínima contundencia de los métodos empleados para acercarse a la población (García, 2012).

Portanto, el empleo de la antropología en la inteligencia militar se configura como un ciencia que propende proporcionar conocimiento anticipado sobre los aspectos físicos y las manifestaciones sociales y culturales de las comunidades en Colombia, permitiendo que el antropólogo utilice métodos como la etnografía, entendida como la descripción sistemática de una cultura,

que a menudo por medio del trabajo de campo difiere en su concepción y práctica de otras clases de estudios sobre el terreno.

Sin embargo, los investigadores pueden acompañar a la etnografía con otros tipos de análisis cuantitativos, textuales o demográficos, dependiendo de las condiciones locales y la naturaleza del centro de estudio, con el objeto de asesorar al mando y crear oportunidades a las Unidades Operativas Mayores, Menores y Tácticas en el terreno, permitiendo de esta forma optimizar su eficacia militar de acuerdo con la misión constitucional del Ejército Nacional en lo que concierne a la seguridad y defensa del Estado colombiano.

De este modo, mediante el suministro de información útil y oportuna sobre los valores sociales y culturales de las comunidades, entre otras variables de carácter antropológico, se conseguiría tras un proceso de recolección y análisis, el entendimiento de los fenómenos sociales para coadyuvar a su prevención y neutralización; garantizando el orden constitucional, la defensa nacional, la soberanía del Estado y, muy importante, hacer frente a movimientos extremistas, terroristas, al crimen organizado nacional y transnacional.



AUTOR

Subteniente Diana Karolina Saavedra Sánchez. Antropóloga de la Universidad del Cauca, Oficial del Comando de Apoyo de Combate de Inteligencia Militar. Investigadora en temas étnicos, conflicto social y violencia, tensiones y dinámicas culturales.

Referencias

- García Orrico Débora. La debatida integración de científicos sociales en: Operaciones militares. Instituto Español de Estudios Estratégicos. (2012).
- Gil, Gastón Julián. Antropología, espionaje y contrainsurgencia. Los debates sobre la ética en la antropología norteamericana de la década del sesenta. Estudios en Antropología Social. (2012): 55-68.
- López y Rivas Gilberto, Antropología, contrainsurgencia y terrorismo global. (2008).

Revisión metodológica

Cabo Primero Laura Arenas Betancur. Tecnóloga en Criminalística y Ciencias Forenses, estudiante de Antropología de la Universidad Externado de Colombia, integrante del Equipo de Patrimonio Histórico del Ejército Nacional.

Bandera

Dirección: Coronel Pedro Vega

Diseño: Paula Andrea Mantilla Rincón

Revisión: Cabo Primero Laura Arenas Betancur

Centro de Estudios Históricos del Ejército Nacional

Bogotá, Cantón Norte.

